

AMD, 139, 100



EL CIERVO

EL CIERVO 96, S.A.

Calvet 56, entl. 3a.
Barcelona 08021

Tel. 93 200 51 45
93 201 00 96

Fax 93 201 10 15

E-mail: redaccion@elciervo.es

C.I.F núm.: A-58620121

Queridos amigos,

Adjunto les enviamos algunos ejemplares de nuestro número de abril, donde hablemos del sr. Delibes.

Si quisieran más ejemplares, no duden en contactarnos.

Atentamente,



FUNDACIÓN
MIGUEL
DELIBES
Miguel Delibes

FUNDACIÓN
MIGUEL
DELIBES

Miguel Delibes



AMIGOS DE EL CIERVO

BOLETÍN XIX

Primavera 2010

El final de la aventura en Factual

El director adjunto, Jordi Pérez Colomé, cambió un poco de trabajo hace unos meses. Dejó su dedicación plena en *El Ciervo* y se incorporó al proyecto de un nuevo periódico digital. Se llamaba Factual. No se desvinculó del todo de *El Ciervo*. Seguía más o menos con sus responsabilidades. Aunque su tarea diaria la hacía María Patricio, la nueva redactora.

Jordi empezó en Factual en octubre. El proyecto parecía interesante. El periodista Arcadi Espada era el director. La apuesta era sin embargo complicada: era un medio de pago en internet, algo muy nuevo.

Factual salió el 30 de noviembre. En la redacción habría unos quince periodistas. Jordi se encargaba básicamente de la opinión, y luego también un poco de todo. Eran bastantes horas de trabajo al día. Tenía eso tan bonito en los periódicos de que cada día por la noche se acaba todo; al día siguiente vuelve a empezar de cero. Con cada día acababa todo el esfuerzo.

A finales de enero, Espada dimitió. Había divergencias acerca del proyecto con la empresa. Cada persona tiene derecho a hacer con su dinero lo que le parezca, decía Espada en su carta de despedida. Los gustos ideológicos y los intereses económicos de la empresa no coincidían con los de la redacción. Al día siguiente, la compañía decidió recortar la redacción. El periódico iba a ser distinto –aún hoy sigue saliendo–, con un nuevo equipo y director, Juan Carlos Girauta. Ya no necesitaban tanto personal. Jordi decidió no continuar. No quedaba nada de la propuesta inicial.

Ahora mantiene en *El Ciervo* una dedicación discreta. María sigue siendo la que controla con mano de hierro el día a día. Jordi dedica el resto de su tiempo a un blog que empezó en Factual y que parece que le entretiene (www.obamaworld.es). También viaja bastante. Desde febrero ha estado en Liguria y Londres y ahora mismo pasa unas semanas en Brasil. Dice que ha aprendido mucho en Factual. No lo negaremos nosotros. Parece que al menos haya aprendido a divertirse (y ya sabía bastante).

Una redacción de poetas

El Ciervo ha sido siempre una revista con interés por la poesía. Pero no sólo en sus páginas. También en la redacción. El fundador y director durante más de cincuenta años, Lorenzo Gomis, fue un gran poeta. Ahora acaba de publicarse un volumen póstumo, del que hablamos en la nota "Fanfarria ante la crítica".

La tradición de poetas en la redacción de *El Ciervo* sigue ahora bien viva después de quedar un poco coja por unos años. Los miembros que quedaron tras la muerte de Lorenzo eran como mucho lectores de poesía.

AMIGOS DE EL CIERVO

Ni Rosario Bofill, ni Joaquim Gomis, ni Jordi tenían un talento especial para componer versos. Pero la nueva incorporación, María Patricio, sí. Y acaba de ganar el apartado de poesía del premio "Paraules a Icària", que convoca la editorial Saragossa. La obra es el segundo libro de María y se titula *Societat anònima (24 hores a la finestra)* (es en catalán). Según María, "me he esforzado en hallar belleza en la cotidianidad, poner la lupa en otras vidas, en momentos rutinarios y ver cómo en ellos centellea la trascendencia". Sus influencias, dice, son Bertolt Brecht y León Felipe (en este libro); pero de algún modo también Rilke, Machado, Baudelaire y Leonard Cohen. Toma ya. Para que no nos quedemos con las ganas, María ha traducido en primicia –el libro aún no ha salido– este poema para los "Amigos de El Ciervo":

4.25h – Nueva terminal

Duermo sobre vidrios rasgados,
la tinta de nuestro tiempo
llorando por las azules venas.

O eras tú quién dormía
y yo seguía caminando,
a tropezones, sin portadas,
beviendo con lágrimas cada segundo agridulce
de mi media esfera.

Sentados en la playa,
cada ola esboza una nueva orilla,
pese a nuestras somnolentes reticencias.

"Debo volar
para que el tiempo sea un hilo de viento
y no mil siluetas indescifrables en la arena".
Cuando salí de la crisálida
seguías durmiendo.

Recuerdos de mi vida anterior,
mariposas a la deriva,
atraviesan la mesa de facturación
sin equipaje.

El Ciervo se ha ido a Michigan

Hace un año nos llegó una carta a la redacción. Venía desde la Quinta Avenida de Nueva York, con un papel de carta exquisito y varios folios escritos en español. Se presentaba Anne Ray, gerente del desarrollo de colecciones de JSTOR. Son una organización sin ánimo de lucro que digitaliza contenidos en un archivo digital para bibliotecas y universidades. Nos proponían digitalizar toda la colección de *El Ciervo*, sin coste alguno, porque lo consideraban de interés para sus usuarios. Pasaríamos a formar parte de sus 980 colecciones completas de revistas internacionales. El acceso, no obstante, es sólo de los números anteriores a los últimos cuatro años, es decir, sólo los Ciervos más antiguos.

Nos embarcamos en esta propuesta. De esta forma, existirá una copia completa digital de toda la colección.

AMIGOS DE EL CIERVO

El trato con JSTOR ha sido un lujo. A María le daba un poco de respeto llenar todo el papeleo burocrático necesario, pero ha sido fácil gracias a la asistencia de Anne Ray y Jim Sherwin. Antes de que surgiera cualquier duda, ellos enviaban documentos perfectamente detallados con todos los pasos.

Finalmente, en marzo, cinco cajas de 145 kilos de peso en total –¡eso es lo que pesa todo *El Ciervo*!– salieron de nuestra redacción hacia la ciudad de Ann Arbor, donde se encuentra la Universidad de Michigan, y donde se entrena el súper campeón de natación Michael Phelps. Allí escanearán estrictamente *El Ciervo*. Seguiremos contando los detalles en el próximo boletín.

Adiós a Delibes

Miguel Delibes fue uno de nuestros mejores amigos. De la redacción, se conocieron sólo con Rosario Bofill y Lorenzo Gomis. Se vieron poco, una docena de veces tal vez. El tiempo y la distancia no son obstáculo para la verdadera amistad. Delibes era suscriptor de *El Ciervo* desde hacía muchos años y siempre mantuvimos contacto epistolar con él.

Delibes era tan atento que siempre contestaba, tanto si podía hacer el favor que se le pedía, como si no. Sus tarjetas estaban escritas a máquina o a mano, con unas palabras siempre amables. Le hemos dedicado, cómo no, unas páginas del número de abril. Y, esta foto reciente, con *El Ciervo* sobre la mesa que publica la revista *Vida Nueva*, muestra cómo seguía apreciándonos. Buenas amistades.

De Miguel Delibes, los periódicos, la televisión, todos los medios, han hablado de su obra. Tuvo tantos premios que solo le faltaba el Nobel –pero lo que es más emocionante es que todo el mundo ha hablado del Delibes hombre. El castellano honrado y sincero, sin doblez. Lorenzo y él se entendían perfectamente. Lorenzo, claro, le admiraba como escritor y como persona.



‘Fanfarria’ ante la crítica

Salió el libro de Lorenzo Gomis, *Fanfarria*, que dejó preparado antes de morir. Algunos amigos que lo han leído nos han escrito hablando de lo mucho que les ha gustado. Pero la crítica también se ha hecho eco. José Luis García Martín, en *La Nueva España* (Oviedo), escribe: “Comenzamos a leer *Fanfarria* con cierto escepticismo. Y enseguida nos dejamos llevar por su música. A ratos destartalada. Por su humor y por su contenida emoción”. Un poco más adelante: “Lorenzo Gomis es un poeta que nunca ha pretendido ser sublime sin interrupción, se deja llevar por la rima, no distingue entre temas mayores y menores, no corrige las ocurrencias menos afortunadas, y es precisamente gracias a ello, que consigue un libro vivo, conmovedor y sabio. Que nos hace sonreír, que nos pone una lágrima en los ojos, que releemos con gusto”.

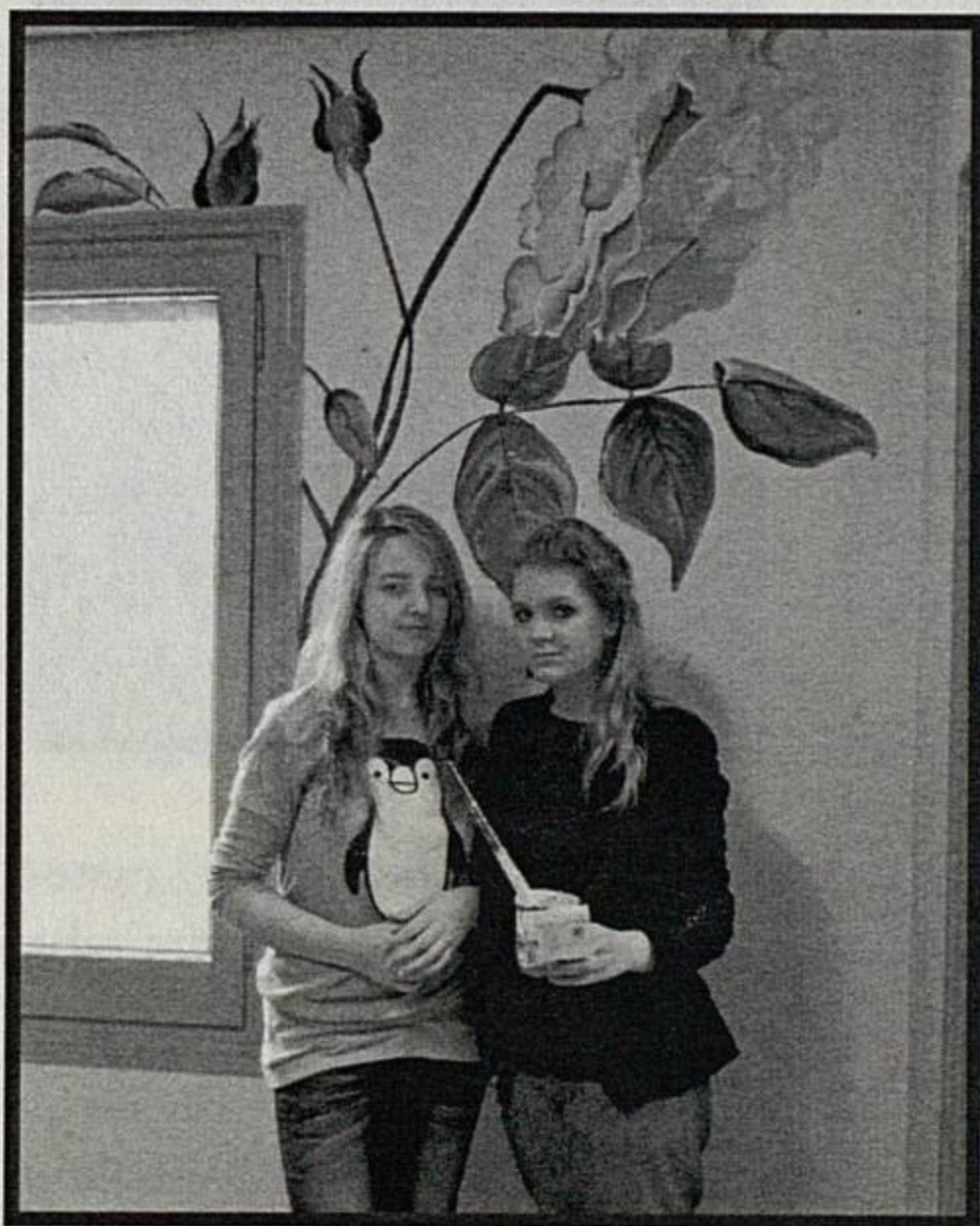
El título es sin duda un preámbulo que no pasa por alto. Jorge de Arco, en *El Norte de Castilla*, dice: “El diccionario de la RAE define ‘fanfarria’ en su segunda acepción, como ‘conjunto musical ruidoso principalmente a base de instrumentos de metal’, pero yo definiría como música acordada, dirigida por una pluma inspirada e idónea, esta *Fanfarria* poetica y cómplice”.

La música es el requisito formal para la sonrisa en la pluma de Lorenzo. En *La Vanguardia*, Anna Carreras destaca que “Gomis lo poetiza todo con un sentido del humor fresco y recreado”.

AMIGOS DE EL CIERVO

Y nuestros amigos tampoco han escatimado elogios. José Angel Cilleruelo en *El visir de Abisinia. Bloc de notas misceláneas* se deja emocionar con su lectura: "Leo el libro póstumo de Lorenzo Gomis con tristeza al principio, pero con sonrisas al final. Lentamente las páginas vencen hacia otro lado con colores –una fiesta de palabras– con cuadros –magistralmente contemplados– y con la irrupción de la vida a borbotones. Hasta el final fue descubriéndola y maravillándose como hacen solo los niños ahí, están los animales encarnados que dan voz al niño que juega. Es un acierto devolver esta *Fanfarria* al lugar donde nació: la vida. "Y José Corredor-Matheos, en las páginas de nuestra revista, lo retrató así: "*Fanfarria* –título que expresa tanto desenfado como ironía– es, al igual que los libros anteriores de Lorenzo Gomis, excelente muestra de naturalidad y de una hondura que nos habla de verdad".

Este año, una rosa irlandesa



Briona y Sandra, con su obra recién terminada.

Como en los dos últimos años, también esta primavera nos han visitado dos jóvenes irlandesas. Han venido a echar una mano en la redacción durante diez días para tener una experiencia laboral y aprender un poquito de español. Los estudiantes llegan a través de Noreen O'Donnell, una amiga inglesa de María Gomis, hija menor de Rosario Bofill. Noreen se encarga de que una vez al año vengan algunos irlandeses a empresas españolas. *El Ciervo* tiene, se ve, buena fama.

En la redacción siempre hay cosas que hacer. Pensamos en asignarles el escaneo de fotografías de nuestro ingente archivo eternamente desordenado y la elaboración de listas para nuestras newsletters, que estamos actualizando. No son labores especialmente divertidas. Pero las chicas irlandesas vienen a aprender también que a veces trabajar no es sencillo.

El día en que aparecieron parecían bastante tímidas. Siempre dan esa impresión; apenas hablan español. Sandra tenía 19 años y Briona, 18.

Ambas estudian diseño gráfico. Sandra aspiraba a ser diseñadora de moda; Briona tenía claro que quería dar clases de arte a adolescentes.

Al poco de llegar nos pareció que el trabajo que les esperaba las desanimaría. Así que al primer día las animamos a que diseñaran un cartel para nuestro premio Enrique Ferran. Entregaron varios bocetos ese mismo día, pero ninguno cuajó. La diseñadora jefe, Sònia Poch, no aceptó ninguno. Es muy exigente.

Sandra y Briona no hablaban mucho español. Les hablamos en inglés, pero poco a poco, y especialmente Carla, una locuaz redactora de la revista *Foc Nou*, las fuimos animando a que se atrevieran con el español. Lo entendían más que lo hablaban. Pero su actitud era positiva. Pronto acabaron con buena parte de lo que les habíamos asignado, así que les propusimos que pensarán en algún motivo para pintar en la pared de enfrente del grafiti del ciervo.

Rosario puso mucho interés en asesorarlas. Quería que fuera "algo más suave" que la otra pared, pintada de verde, azul y marrón. Las chicas se inspiraron en un motivo floral del bolso de Briona. En cuatro días pintaron la pared y dibujaron en ella una enorme rosa. Les preocupaba que nos gustara. A Rosario le pareció muy bien: "Es una pared romántica", dijo al presentarla en una reunión de Consejo. Aún nos quedan un par de paredes para los próximos años. Veremos si también son románticas.